

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los días excepto los Lunes y días siguientes á festivos.
En Gerona: 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—Fuera de Gerona: 1 mes 8 rs., 3 id. 18 rs.
No se servirá ninguna suscripción, sin previo pago adelantado.
Insértese ó no, no se devuelve ningún original.

LA LUCHA.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

DOCUMENTO PARLAMENTARIO.

Discurso pronunciado por el Sr. Sagasta en la sesión celebrada el día 10 en el Congreso de los diputados.

El Sr. Sagasta (D. Práxedes): Me levanto con pena á continuar mi discurso, porque habiendo llegado tarde á este debate, los encuentro fatigados y tengo aumentado vuestro cansancio; pero son tan graves y tan infundados los cargos que se me han dirigido por los que en vez de discutir el mensaje se han ocupado de mi humilde persona, y tengo tal seguridad de desvanecer esos cargos, que faltaría á mi deber si guardase silencio.

El Sr. Castelar, en su discurso, brillante como todos los suyos, comenzó por atribuir los males que nos afligen á la realización de la monarquía. Esto es tan opuesto á la verdad, que no hay mas que volver la vista atrás para ver que ha sucedido todo lo contrario. Destruídas las antiguas instituciones por los esfuerzos de tres partidos unidos, unidos debieron continuar, no solo para afianzar después las bases fundamentales de la obra revolucionaria, sino para defenderla de los ataques de sus enemigos, que prescindiendo de sus distintas procedencias y de sus opuestos fines, se coaligaron para derribarla.

Natural era que el partido republicano se apartara de los demás, desde el momento que la nación acordó la forma monárquica; pero, fuera de esto, los partidos que juntos habían hecho la revolución debieron llevar su patriotismo hasta el punto de hacer unidos una política liberal, basada en las nuevas instituciones, hasta que desvanecidos los temores de unos y las desconfianzas de los otros, hubiéramos podido dividir los campos como amigos que se despiden, en vez de hacerlo como enemigos que se apartan para siempre. Pero separados en los momentos en que forman mayoría parlamentaria, ninguno de sus grupos podía aspirar á ser por sí solo mayoría, haciendo imposible la marcha regular de todo Gobierno; y hé aquí el origen de los males que nos rodean. La ruptura de la conciliación fe, pues, no solo una gran falta, sino una torpeza isigne, porque no contando ninguna de las fracciones con bastante número para ser mayoría, se puso en manos de las oposiciones una de las mas altas prerrogativas régias, inclinando la balanza en uno ú otro sentido, según les convenia: aquí el movimiento vertiginoso en que entraron los partidos, y esa política personal que todo lo rebaja, despertando esperanzas yamueras; la coalición que luego se formó, y que hizo retroceder la revolución en el camino que había andado, llevando á la lucha electoral la cuestión dinástica.

Concluida la última legislatura, el partido republicano, como el carlista, elaban resueltos á no acudir á la lucha legal; en términos que aun dudaban después de hecha la coalición; pero el interés político aconsejó á esos partidos que se aprovecharan de ese acto, y uno y otro acudieron á la lucha electoral. Considere el Congreso y el país, cuán diferente sería la situación si la coalición o hubiera tenido lugar. El Gobierno no hubiera tenido para qué preocuparse de esa contienda, y establecida la lucha legal, el resultado le hubiera sido indiferente, porque todo hu-

biera estado reducido á un simple cambio de ministerio, si el partido que se hallaba en el poder quedaba derrotado sin que tuvieran que sufrir en nada las instituciones del país.

A la coalición, pues, que lo ha perturbado todo, se debe que los partidos republicano y carlista hayan recobrado la fuerza que tan pérdida tenían, y que la revolución retroceda en el camino andado. Yo he procurado que se constituya un gran partido liberal, fuerte y poderoso para salvar los principios fundamentales de la revolución; y por esto, y porque no he querido que se malgasten las fuerzas de los partidos, se me tacha de reaccionario, se me llama traidor y se ha maltratado mi nombre en públicas manifestaciones, aunque yo no recuerdo esto mas que como un hecho histórico, no por lo que pueda haberme martirizado. Pero desgraciadamente, á pesar de mis esfuerzos, algunos individuos del partido progresista me abandonaron; ¿y dónde iban? ¿Lo saben ellos? Presumo que no, y ayer lo decía bien claro el señor Castelar: iban á crear una situación difícil y peligrosa, á mezclar en ese flujo y reflujo de que S. S. nos hablaba, las corrientes monárquicas con las republicanas, que por mas que tengan la base común de la libertad, no pueden ir juntas.

Pero se dice que si el motivo de nuestros males ha sido la ruptura de la conciliación, ese suceso era inevitable, porque no podía evitarse que se rompiera la conciliación. Me hago cargo de este argumento, mas que para desvanecerle, porque bien desvanecido está, para contestar al dicho del Sr. Castelar, de que vino el redentor, pero no la redención. Señores, si la redención no ha dado todos los resultados que eran de esperar, culpese á los redimidos que no han sabido aprovecharse de ella, mas no se culpe al redentor.

También se ha dicho que había sido impotente el Gobierno de conciliación. ¿Conoceis algún Gobierno que haya dado mas resultados?

Un ministerio compuesto de las dos procedencias regía los destinos del país; el rey electo llegó á Cartajena; al desembarcar, el presidente de aquel Gobierno, el general Prim había sido villanamente asesinado; los órganos de los partidos hostiles á la monarquía repetían á todas horas y en todos tonos que el rey no vendría; la situación les incitaba á hacer el último esfuerzo; se hablaba de conspiraciones por todas partes; solo nosotros, que en aquella angustiosa noche estábamos cerca de nuestro querido amigo, teniendo que refrenar nuestro dolor para pensar en la salvación del país, sabemos bien las angustias que pasamos, y los muchos peligros que por todas partes nos rodeaban; pero era necesario proveer, era preciso hacer gobierno, y el general Topete, que con leal franqueza había sostenido una candidatura determinada para el trono, pero que con la misma lealtad había prometido someterse al fallo de la soberanía nacional, aceptó la presidencia del Consejo, partió á Cartajena, quedando yo interinamente encargado de la presidencia del Consejo.

El rey desembarcó, vino á Madrid, prestó juramento, nombró ministerio; el que hasta entonces estuvo siendo regente del reino, bajó de su elevado puesto para ocupar un sitio en el banco ministerial;

REDACCION.
Plaza de la Independencia, n.º 5, 1.º izquierda.
ADMINISTRACION.
Calle de la Zapatería vieja núm. 4, Bajo.
PUNTOS DE SUSCRICION.
En la redacción y administración de este periódico.
Anuncios y comunicados á precios convencionales.—Número suelto, 4 cuartos.

y cuando se creía muerto al partido progresista, y se esparcían los mas absurdos rumores, interpretando mal el patriotismo de los Sres. Topete y duque de la Torre, aquel ministerio no solo desmintió con su conducta los peligros que se suponía que llevaba en su seno, sino que consiguió desvanecer hasta los peligros exteriores. El partido progresista siguió ejerciendo su influencia; se hicieron las elecciones con la mayor legalidad, los partidos extremos empezaban á deponer todo intento de apelar á las armas, para marchar solo por el camino de la propaganda pacífica; en una palabra, aquel ministerio entregó al que le sucedió, la paz y las instituciones afianzadas, todo esto conseguido en muy pocos meses, tratándose de una dinastía nueva, que al poner el pie en tierra, lo primero que encontró fué el cadáver del caudillo que mas había influido en su elección. ¿Conoceis un resultado semejante en ningún otro país, ni en ninguna época de la historia?

Sin embargo, aquel ministerio que había conseguido tan extraordinarios resultados, fué preciso que desapareciera, porque se le tachaba de reaccionario y de impotente. Se rompió, pues, la conciliación, resultando los males que lamentaba el Sr. Castelar, y que todos deploramos. No hay que atribuir, por tanto, las dificultades que atravesamos á lo que las atribuía el Sr. Castelar, ni al ministerio que yo tuve la honra de presidir, ni á mi en particular, suponiéndome autor de la división de mi partido. No es cierto que yo tenga la culpa de esa división. Ni aun en la cuestión de la presidencia, que fué solo un accidente de un plan astutamente desarrollado, en nada tuve yo la responsabilidad que se me imputa.

Yo estaba fuera cuando se me designó, con la anuencia del Gobierno presidido por el Sr. Ruiz Zorrilla, para la presidencia de la Cámara; y hasta tal punto estaba de acuerdo en esto el Gobierno, que se manifestó que si continuaba resistiendo el encargarme de la cartera de Estado, sería preciso que ocupase el sillón presidencial.

Dije á esto que no podía ser ministro ni me convenia presidir las Cortes, porque necesitaba colocarme en una situación desembarazada para responder á los diferentes cargos que se me podían dirigir por mi administración anterior; y en vista de que se insistió, repliqué que, menos á entrar en el ministerio estaba dispuesto á pasar por lo que mi partido resolviera. Vine á Madrid la víspera del día en que debía celebrarse una reunión, y me manifestaron mis amigos que había surgido una dificultad, porque á última hora el Gobierno había pensado para la presidencia en el Sr. Rivero. Me pareció que semejante pensamiento no podía ser dificultad, dispuesto como yo estaba á no ocupar la presidencia y á no crear dificultades al Gobierno; pero mis amigos se creyeron ya directamente interesados en defender mi candidatura, y para conciliar á todos propuse yo que renunciáramos uno y otro y se designara un tercer candidato.

Se convinieron mis amigos, pero no los demás; y al ver esto, y con el deseo siempre de conciliar, indiqué el medio de dejar en completa libertad á la mayoría para que decidiese, sometiéndose todos á su fallo. Tampoco se quiso aceptar esta solución. Entonces, no quedando ya otro recurso, rogué á mis

amigos que no me votaran, y solo lo hicieron al ver que esta divergencia podía ser causa de llevar á la presidencia á un candidato que no fuera del partido.

Me votaron, pues, no sin que yo me opusiera resueltamente. ¿Y fué una cuestión política la que se resolvió en aquellos momentos? Ciertamente que no. Ningun motivo hubo para que el Sr. Zorrilla dimitiese, asegurándole yo el apoyo de mis amigos. Así es que, ya que el Sr. Zorrilla se obstinó en abandonar el ministerio, yo tuve la honra de aconsejar á S. M. que encargase la formación de Gabinete al general Córdova, que había formado parte del ministerio dimisionario.

Tampoco se aceptó por S. S. esta solución: y en mi deseo de que no se dividiera el partido progresista, me atreví á aconsejar que se llamase al duque de la Victoria. No fué posible tampoco esto por la negativa de aquel ilustre patricio; y entonces indiqué al general Málcampo para que formase un ministerio con todos los individuos del anterior que quisieran aceptar, completándolo con personas aceptables para todos, y procedentes del partido progresista; tampoco se aceptó esta solución.

En tal estado, se organizó un ministerio progresista que presidió el general Málcampo. ¿Y qué sucedió? Que le combatieron los mismos que habían ofrecido que si se iba el Sr. Ruiz Zorrilla apoyarían el ministerio progresista que le reemplazara.

Cuando por la dimisión de aquel Gobierno tuve la honra de ser llamado para formar un ministerio, me faltó tiempo para avistarme con el Sr. Ruiz Zorrilla, á fin de ponerme de acuerdo con él en la organización del nuevo Gabinete, y de invitarle á formar parte del mismo con sus amigos, como había ofrecido en las reuniones particulares del partido. ¿Se puede hacer más? No se me atribuyan, pues, culpas que no tengo, ni se me haga responsable de males que no solo no he causado, sino que he hecho lo posible para evitar.

Yo no tengo la culpa de que el rompimiento de la conciliación haya hecho que de los 191 que votaron la monarquía, unos se hallen en la oposición y otros en el banco ministerial; sin que vengan á cuento aquí para nada las palabras de un célebre poeta que quiso recordar el Sr. Castelar, sobre la ingratitud de los reyes; porque lo que es efecto del encono y la pasión con que luchan los partidos, no es lícito atribuirlo al corazón de los monarcas.

Pero conviniendo á S. S. dirigir sus tiros á donde no pueden nunca alcanzar, atribuyó al afán de constituir una monarquía los desastres de que han sido víctimas otros pueblos. El señor Castelar, que es español, no ha debido atribuir á España esas catástrofes, en las que las naciones que mas han perdido en ellas, reconoce que España no tiene culpa alguna. Sin embargo cuando esto hacen los extranjeros, salvando á España y á su Gobierno, S. S., que es español, se empeña en que nuestro Gobierno tiene la culpa de todo. ¡Valiente manera de entender el patriotismo! Como he de hacerme cargo del documento en que esto se halla consignado, reservo para luego el insistir mas acerca de ello, y voy á ocuparme de lo que S. S. manifestó refiriéndose al ministerio anterior.

La revolución ha concluido, manifestaba el señor Castelar, repitiendo las palabras del señor ministro de Hacienda; y añadía el Sr. Castelar: que en ese caso ha comenzado la reacción. ¡Manera peregrina de discurrir! Y en lo que mas se reconoce la reacción, añadía S. S., es en lo maltratados que se encuentran los derechos individuales, particularmente en lo que se refieren á la libertad de imprenta y á la de reunión. ¿Que no hay libertad de imprenta? El país contestará á S. S. por mí: el país, que está escandalizado de los desmanes que en la prensa se cometen, como pueden contestar también ciertos periodistas indignos que están deshonrando la prensa, y cuya conducta es tanto mas repugnante, cuanto que no necesitan ni de valor para seguirla, contanto an-

ticipadamente, como cuentan, con una completa impunidad.

Decía el Sr. Castelar que desea la impunidad de la prensa; yono pienso así, porque por medio de la prensa pueden cometerse delitos y estos delitos deben ser castigados. Lo primero que hicimos los ministros revolucionarios en el Gobierno provisional, fué quitar las trabas á la prensa; pero claro está que mientras no se establezca el jurado para esta ú otra clase de delitos, quedan sometidos al Código penal, á la ley común. ¿Qué hace, pues, el Gobierno contra la prensa? Ni siquiera tiene conocimiento de las persecuciones que sobre ella puedan ejercer los tribunales.

¿Y qué resulta de las lamentaciones del Sr. Castelar, que cree la prensa sometida á la mas dura de las legislaciones? Que disfruta de una impunidad absoluta; y lo voy á demostrar.

Como el Código penal no se hizo especialmente para la imprenta, se escribe un artículo en el que se comete un delito de los muchos que por medio de la prensa pueden cometerse; buscan los tribunales al autor, y resulta que es un preso que tal vez estaba próximo á salir para un establecimiento penal por delitos interiores y de distinto género; y desde el momento que se declara á este hombre autor del artículo y se le forma causa, queda revestido de la facultad de firmar todos los artículos que se le antojen, y se impide la realización de la pena que por otra causa iba á sufrir. ¿Comprende S. S. una impunidad mayor? Pues ¿á qué esas lamentaciones por la persecución de los periodistas? ¿No sabe S. S. que hay periódicos que cometen todos los días delitos atroces y están gozando completa impunidad? Por lo demás, no creo que si algun día S. S. es Gobierno haga por la imprenta mas que yo, que he sido tan calumniado y ultrajado, y que si algo leo en este sentido, dejo que otros periódicos, si quieren, lo desmientan; sin que jamás haya llevado antes los tribunales á un solo periodista.

Hablando despues del derecho de reunión, el señor Castelar acusa al Gobierno por haber perseguido á la *Internacional*; y en esto no hizo el Gobierno mas que cumplir con su deber y con las leyes, toda vez que las Cortes habían declarado á la *Internacional* fuera de la Constitución; por esta razón no eran rebeldes y facciosos, como decía S. S., los gobernadores que ayudaban á los tribunales á perseguir á esa asociación, no hacían mas que cumplir su deber y respecto á la separación de un funcionario á quien su señoría aplicaba el adjetivo de *megerrimo*, no cometió el Gobierno ningun escándalo, pues era un empleado del ministerio fiscal, completamente dependiente del Gobierno, y amovible, que no sé cómo ha podido salvar en tan poco tiempo la gran distancia que hay entre la legislación de Narvaez que en otro tiempo aplaudió, y la que él quería aplicar á la *Internacional*.

También padeció una equivocación el señor Castelar al decir que el Gobierno, no contento con el escándalo interior, quiso difundirse por todo el mundo con la circular del ministro de Estado: á quien corresponde la iniciativa en este asunto es á otro ministro de Estado, amigo y correligionario de S. S.; á M. Jules Favre, á quien van á parar de rechazo todos los cargos del señor Castelar.

El Gobierno español no hizo mas que contestar á esa circular del ministro francés, y dirigirse á todas las potencias diciendo cómo consideraba la cuestión de la *Internacional*, y manifestando el deseo de que se adoptase una legislación común para combatirla; y recibió la contestación aceptando el pensamiento y deseando realizar un tratado en este sentido, de Italia, Constantinopla, San Petersburgo, Suecia, Dinamarca, Francia, Alemania y otros Gobiernos. El mismo lord Grandville contestaba cortésmente que por ahora, dadas las condiciones de la *Internacional* en aquel país y el espíritu público que en contra ella se pronunciaba en Inglaterra, no se necesitaban medidas extraordinarias para la *Internacional*;

y sin embargo, por no haberse adherido completamente á nuestra circular, lord Grandville ha sido objeto en el Parlamento de graves cargos, y de varias interpelaciones.

Quiso eximir S. S. á la *Internacional* de toda falta, y nos hizo tal pintura de la *Commune*, que parecía una institución benéfica, y yo casi sentía no haber tenido la honra de ser uno de sus individuos. Yo creo que no puedo darle mejor contestación que la de su justamente alabado correligionario Jules Favre. Hé aquí algunos de los párrafos de una circular relativa á la *Internacional*:

«La rebelión, perseguida sin descanso, ha sucumbido en sus últimas trincheras.

Pero ¡á qué precio, gran Dios! Los historiadores no podrán contarlos sin espanto. La pluma se les caerá de la mano cuando les sea preciso trazar las sangrientas y sangrientas escenas de esta lamentable tragedia, desde los asesinatos de los generales Leconte y Clement Thomas, hasta los incendios preparados para abrasar todo Paris, hasta la abominable y cobarde matanza de las santas víctimas, fusiladas en sus prisiones.

Sin embargo, la indignación y el asco no pueden detener á los hombres políticos, en el cumplimiento de su deber de investigación que es imponente tan extraordinarios crímenes.

No es bastante aborrecerlos y castigarlos; preciso es buscar su germen y extirparlo.

Una pequeña agrupación de sectarios políticos había intentado, por fortuna en vano, desde el 4 de Setiembre, aprovecharse de la confusión para apoderarse del mando; desde entonces no había cesado de conspirar.

Representando la dictadura violenta, el odio á toda superioridad, la rapina y la venganza, fueron en la prensa, en las reuniones, en la guardia nacional, obreros audaces de calumnias, de provocaciones y de revueltas. Vencidos el 31 de Octubre, se sirvieron de la impunidad para gloriar de sus crímenes y proseguir de nuevo su ejecución el 22 de Enero. La consigna fué la *Commune* de Paris.

Con rara habilidad prepararon una organización anónima y oculta, que bien pronto se exparcía por la ciudad entera. En virtud de ella, el 18 de Marzo, se apoderaron del movimiento que al principio parecía no tener ningun alcance político. Las elecciones irrisorias á que procedieron no fueron para ellos mas que una máscara: dueños de la fuerza armada, de tentadores de recursos, inmensos en municiones, en artillería, en fusilería, no pasaron mas que en reinar por el terror y en sublevar las provincias.

(Se continuará.)

NOTICIAS.

Por el Gobierno civil de Guipúzcoa se ha ordenado á los alcaldes que susendan el parte diario que al mismo comunicaban desde el principio de la insurrección, en atención á no existir ya partida alguna en la provincia; que está completamente tranquila.

Segun *La Correspondencia* no se sabe el paradero de D. Carlos, pues aunque dice ha estado en Bayona herido, salió, ignorándose hasta la fecha donde se halla.

Contra lo asegurado por *La Correspondencia de España*, podemos afirmar que han sido puestos en libertad, y se hallan en Madrid, el cabecilla Iturbide, el Sr. Vell y el cur de Elorrio.

Se van recibiendo ristes pormenores del fusilamiento del jefe carlista Calle y su hijo, acogidos al convento de Amorevieta.

Calle, de 72 años, que hizo toda la guerra civil, ha muerto á manos del fe carlista Velasco, que hace un mes le prodigaba toda clase de halagos.

Su hijo deja algunas riaturas en la orfandad. Ambos fueron fusilados el día 3 á las dos y media.

de la tarde en Vetunza á cuatro leguas de Vitoria, poblacion situada en el valle Cuartango. Se dice que tambien tenian prisioneros á un tal Azconaga, secretario de Calle.

GACETILLA GENERAL

—A la hora en que escribimos estas líneas, las tres de la tarde, no podemos adelantar la definitiva resolución de la crisis, debido esto sin duda á la interrupcion de la vía telegráfica, puesto que ni en los centros oficiales se ha recibido ningun parte; de modo que no podemos dar dato alguno fidedigno sobre el particular en estos momentos.

Con todo, y para que nuestros suscritores estén al corriente de lo que, extraoficialmente, publican los colegas de Barcelona de ayer, con referencia, segun parece, á noticias adquiridas particularmente, la crisis ha terminado, segun *La Crónica*, único periódico barcelonés que ayer llegó á nuestra redaccion, en la forma siguiente;

«Presidencia y guerra, general Córdoba.—Gobernacion, Martos.—Estado, Becerra.—Gracia y justicia, Montero Rios.—Hacienda, Ruiz Gomez.—Marina, Beranger.—Ultramar, Gasset y Artime.—Fomento, Montesinos.»

—Repetimos que no podemos asegurar terminantemente la constitucion del actual ministerio. Nada pues podemos hoy decir, sobre esta resolución de la crisis que, si bien es constitucional, no es en nuestro concepto parlamentaria dado el estado de las Cámaras.

—Hé aquí el texto de la comunicacion que Tristany envió al jefe de los voluntarios de Anglés, que es á la que ayer hacíamos referencia.

«Ejército Real.—Comandancia general de Cataluña.—Hay un sello con las armas de España.—Al jefe de voluntarios de Anglés.—Son las 7 de la mañana y concedo tres horas de tiempo para que depongan las armas al dador de la presente comunicacion, comandante de las fuerzas que he destacado para recogerlas. Entregándolas, no se causará molestia de ninguna especie á los referidos voluntarios. De lo contrario, les hago desde ahora responsables de las consecuencias que puedan ocurrir.—Cuartel general de La Sella á 12 de Junio de 1872.—El comandante general interino del Principado.—R. Tristany.»

La contestacion que á la anterior comunicacion dió verbalmente el jefe de los voluntarios de Anglés, fué la siguiente; «dígame V. á Tristany que nuestras armas solo se entregan con la vida.»

Los carlistas no han ido por ellas.

—El día 11 pasó por S. Andrés del Terri la faccion mandada por Saballs y Ramon de Faras de Fontcuberta.

Así nos lo dice nuestro corresponsal.

—A juzgar por las demostraciones que ayer hacian algunos republicanos de esta capital, parece que van á declararse Amadeístas.

Nos alegraremos que se decidan, puesto que así vendrán á darnos la razon y á reconocer que solo dentro de la legalidad é instituciones vigentes puede encontrarse el remedio á los males que nos aquejan.

—La correspondencia de Madrid y parte de la de Barcelona que salió de este punto en el tren del ferrocarril del litoral, no llegó ayer á esta ciudad por haber los carlistas cortado la vía.

Ellos podrán huir de los columnas, pero en cambio por donde pasan dejan la devastacion en señal de su huida.

—Segun nos dijo ayer un amigo que concluía de llegar de La Bisbal, los republicanos de aquellos pueblos se mostraban algo escitados á causa de las noticias de la crisis ministerial, y decian algunos que si subian los radicales, mejor para ellos, puesto que así podrían alcanzar mas seguro lo que pretendían.

Que manden los radicales ó manden los que no lo son, lo que pretenden seguirá siendo pretension.

—El colega legitimista francés que se publica en Perpiñan *Le Drapeau Français*, tiene un corresponsal en esta provincia que vale un peru por em-

bustero que es, mentiras que el *Drapeau* publica como artículos de fé y con la seriedad propia de todo un legitimista francés ó como si dijéramos, de un carcunda á lo transpirenaico.

—Pues no dice el *Monsieur S.* de B. que el domingo entraron en Olot á la desbandada las fuerzas del ejército perseguidas por Estartús? ¿Pues no asegura que en una accion habida á las puertas de Gerona, los carlistas han triunfado? ¿Pues no afirma el *Monsieur* corresponsal que los jefes carlistas van en busca del General Morevilas, (Nonvilas, *Monsieur*, Nonvilas; ni escribir sabe el *Monsieur*) decididos á presentarle la batalla seguros de derrotarlo? ¿Pues no dice que Estartús lleva consigo 4 cañones y una *troupe tres aguerrie* (tropa muy aguerrida) capaz de tomar á Gerona?

—Pues no será embustero el *Monsieur S.* de B? El *Drapeau Français* debe pedirle al *Monsieur* que le devuelva el dinero, porque lo engaña miserablemente y es muy sensible que todo un *Monsieur* engañe á el *Drapeau*.

—Escasísimas noticias recibimos ayer referentes á las facciones de la provincia. Solo sabemos que huyen de las columnas como el diablo huye de la cruz segun se dice; que en su huida talan cuanto pueden y destrozan cuanto en su insensatez encuentran á mano, y que segun aseguran los mismos carlistas que las forman, muy en breve recibirán refuerzos, que no sabemos si les ayudarán á bien correr.

—De *Las Provincias de Valencia* de anteayer:

«Segun nos dicen de la provincia de Castellon, los individuos que formaron la partida carlista levantada en Alcalá han desaparecido ó se han presentado á indulto. La columna Llarach dió una batalla general en los pinares de Alcocebre, donde se habian refugiado algunos de los carlistas levantados en armas, mas no ha podido dar con ellos y se asegura que cuatro se han presentado á indulto en Alcalá. La columna volvió á San Mateo, donde el sábado entró tambien el brigadier Velarde con su fuerza, y el coronel del regimiento de Leon con las tres compañías que marcharon de nuestra ciudad, y que conducian presos á los individuos de la junta carlista de Villanueva de Alcolea, por su desobediencia á la orden de entregar las armas. De esta manera las numerosas fuerzas reunidas en San Mateo pueden acudir en pocas horas al punto donde su presencia pueda ser necesaria, mientras la columna mandada por el Sr. Rivero se ha situado en Cherta, á fin de vigilar la ribera del Ebro por la parte de Tortosa.

La provincia se halla completamente pacificada, pero no desisten de sus locos manejos los carlistas, notándose bastante movimiento entre ellos por la parte de San Jorge y Calig.»

—Segun *El Irurac-hat*, se ha notado que uno de los presbíteros que van en las partidas carlistas se bate siempre entre dos mujeres.

Hé aquí un cura preso. Si enseña la espalda, lo fusilan sus amigos; si avanza, lo cogen sus contrarios; si vuelve la vista á la izquierda, ó hace un movimiento de conversion hacia la derecha, lo sujetan las mujeres.

No está entre dos ladrones, ni entre dos abismos, ni entre la espada y la pared, ni entre Scile y Caribdis, ni entre su mujer y el negro; está entre dos seres que debiendo ser bellas son carlistas, como si digéramos entre el ama y la sobrina.

¿Que es Cardialgia?—Un gas acre y ácido que se forma en el estómago que produce esta sensacion desagradable. Los alcalis que se dan para su alivio no son de utilidad permanente. No alcanzan el origen, que es la mala digestion.

Dad tono al estómago con las Píldoras Azucaradas de Bristol, y la comida será completamente disuelta y tan fielmente aplicada á sus fines nutritivos que ningun elemento irritante será generado en el proceso de digestiva y la cardialgia será imposible. Es simplemente una de las consecuencias de indigestion, como este origen de males, y dolores inevitablemente sucumbe ante la accion tónica, aperitiva y antibiliosa de las Píldoras, no hay motivo alguno porque algun ser humano continúe sufriendo sus penas.

Correo de Madrid.

(Tomado de los periódicos de anteayer).

Se nos asegura que el ministerio de Hacienda ha recibido proposiciones para el pago del cupon. Pero el señor Eduayen se ha negado á admitir todas las que se hagan por comisionados al efecto, y solo aceptará para el trato las que directamente se le hagan por los mismos capitalistas.

Esta determinacion, siendo cierta, honra al Sr. Eduayen.

—La diputacion de Guipúzcoa ha dado una orden para que de ninguna manera se consienta á los curas, facultativos, maestros y cuantos perciban sueldo de la provincia ó municipio, vuelvan a tomar posesion de sus destinos si previamente no pagan diez mil reales cada uno como indemnizacion de los gastos causados por la insurreccion.

—El Sr. Sagasta leyó ayer en el Congreso un ligero extracto de las contestaciones que casi todos los Gobiernos de Europa dieron á la circular del ministro de Estado Sr. de Blas, relativa á «La Internacional»; circular que no fué una oficiosidad del ministro español, sino consecuencia de iniciativa del ministro francés Sr. Julio Favre.

Correo extranjero.

El periódico ministerial «La Prensa» con referencia á una carta de Tolosa, dice haber pasado por allí un féretro con cubierta de plomo, que encerraba un cadáver y que era conducido con gran reserva y esquisitas precauciones, siendo inútiles cuantas averiguaciones se hicieron para saber de qué personaje podrían ser aquellos restos mortales.

—Escriben de Praga, que el emperador Fernando I de Austria, que desde su abdicacion en 1848 vive en la capital de la Bohemia, está gravemente enfermo. Contando cerca de ochenta años, es muy temible siga las huellas de la archiduquesa Sofia.

El czar no ha consentido en el viaje del príncipe heredero de Rusia á Paris. Todas sus simpatías por la Francia desgraciada, no consiguen dominar el poco amor que siente por la república francesa.

ULTIMA HORA.

La prensa asociada de Barcelona, publicó anoche los siguientes telegramas:

Madrid 13 de Junio.

Sale una comision para traer al señor Ruiz Zorrilla.

El ministerio es igual al último gabinete radical. Va á jurar en este momento.

Créese que el nuevo gabinete suspenderá las sesiones.

El señor Ruiz Gomez sostendrá su plan de hacienda.

Los republicanos demuestran benevolencia hacia el nuevo ministerio.

Todavía no ha quedado restablecida la vía telegráfica de esta ciudad á Barcelona. Sigue recomponiendo la férrea del litoral. Es probable que mañana circulen los trenes.

El nuevo gabinete ha quedado constituido en la forma siguiente;

Presidencia interina y guerra, don Fernando de Córdoba.

Estado é interino de gobernacion, D. Cristino Martos.

Gracia y justicia, D. Eugenio Montero Rios.

Marina, D. José Beranger.

Hacienda, D. Servando Ruiz Gomez.

Fomento, D. José Echegaray.

Ultramar, D. Eduardo Gasset y Artime.

GACETILLA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Stos. Vito y Modesto mrs.

SANTO DE MAÑANA. S. Francisco de Regis cf.

CUARENTA HORAS. Se hallan en la iglesia de San Félix; descubriéndose a las 8 de la mañana y a las 6 y cuarto de la tarde, y reservándose a las 11 de la mañana y a las 8 y cuarto de la tarde.

Seccion Mercantil.

BARCELONA.

Coización oficial del día 13 de Junio de 1872.

EFFECTOS PÚBLICOS.

| C. desembol. | QUEDA. | Observaciones |
|---|------------------|---------------|
| sado. Reales Dinero. Papel. | | |
| Titulos al portador 3 por 100 consolidado interior. | 26'60 26'57 | P.c. valor |
| Id. id. exterior, emision de 1867. | 32' 32'40 | |
| Id. de la Caja de Depósitos.—Interes 6 por 100. | 2000 32' 82'50 | |
| Obligaciones del Estado para subvenciones de ferrocarriles. | 2000 52'65 52'85 | |
| Billetes hipotecarios del Banco de España. Segunda serie. | 2000 104' 102' | |
| Bonos del Empréstito de 2 millones. | 2000 72'25 72'50 | |

Billetes de calderilla. Series B. y C. 96'25 96'50

BOLSIN

El consolidado se ha operado a 27'00, 26, 95, 90, 92 1/2, 95, 97 1/2, 27'00, 27'05 y 27'07 1/2 quedando a las diez a 27'07 1/2 dinero y 27'40 papel. Subvenciones de 53'35 a 53'75.

Director: JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

GERONA.

Imprenta a cargo de Pablo Puigblanquer y Forment Plaza de la Independencia núm. 15, bajos.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA REVALENTA ARABIGA DU BARRY de Londres

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias) gastritis, gastralgias estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, accidentes, acedias, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, tos, opresiones, asma, catarro, tisis, (consunción), hesses, gota, &c.

Depósito en Girona, botica de D. Joaquín Ametller y Viñas, calle de la Cort-real núm. 4.

REMEDIO SEGURO

PARA LOS QUE PADECEN DE

TOS, catarrros, ronqueras, y demás afecciones de pecho agudas y crónicas, por medio de la tan acreditada pasta pectoral infalible del Dr. Andren de Barcelona.

Este remedio á mas de ser sumamente cómodo y agradable, es tan positivo, que á las pocas pastillas siente ya el enfermo un gran alivio.

Millares de personas, entre las que se cuentan muchos facultativos, curados con esta preciosa pasta pectoral, han dado justo crédito á un medicamento, que es ya hoy día ventajosamente conocido en las principales poblaciones de España y del Estranjero.

Unico depósito en Girona, farmacia de D. Joaquín Ametller y Viñas, calle de la Cort-real núm. 4.

INTERESANTISIMO Á LA HUMANIDAD!!!

Prodigiosa é inocente pomada de Martin!!!

Nueva, grande y maravillosa invencion!!!

Elasticidad á los tegidos humanos: Por el general satisfactorio resultado obtenido con estas sencillas y exóticas sustancias, se hace innecesario mencionar casos.

No mas dolores ni estracción de muelas. Mientras se se da la primera untura desaparece el dolor, frotando las encías. ¡No os las arranqueis jamás!

No mas MORENAS. Pocos instantes despues de haber aplicado la pomada, desaparece todo sufrimiento quedando pueno en pocos dias.

No mas dolores reumáticos, calambres ni ataques de nervios. A las dos ó tres unturas desaparecen los primeros y segundos, y con alguna constancia los terceros.

No mas padecer de los pechos: A poco de haberlos untado desaparece el dolor y tirantez de los tegidos y vasos interesantes, ya erie ó no la mujer.

No mas erisipela. Se habren los poros, esterminan los insectos y demas efectos que origina esta enfermedad, quedando en su curso la transpiración. De aquí la bajada de los hinchazones, granos, erupciones de todas clases y panadizos, que con este uso disminuye el dolor un 95 por 100, sin mal resultado.

No mas humores picautes ni de sangre viciada. En breve estrae las aguas errantes componiendo los tegidos y poros.

No mas destemplanza de los órganos digestivos. Para conseguir mejoría vastan 3 unturas (vease el prospecto de su referencia) y para el completo restablecimiento pocas repeticiones. Lo propio sucede con los niños que padecen de indigestiones de resutas de la dentición ó de lombrices etc.

Se dan prospectos y esplicaciones gratis, y se despacha desde un real arriba y en potes de varios precios en Barcelona, Espadería 16, piso 1.º (Sastre).—Gerona calle de Bellmirall 5, bajos, y Ciudadanos núm. 46, (Viuda de Gendret.)

VERDADES IMPORTANTES.

PILDORAS

(Vegetales)



de BRISTOL.

NO CONTIENEN MERCURIO.

Un Higado Sano.
Una digestion Vigorosa y
Un buen Apetito.

Son algunos de los beneficios alcanzados con algunas dosis de las

Pildoras Vegetales de Bristol.

Una cura segura de afeccion de los Intestinos,
Una gran medicina para los Riñones, y
Un poderoso tónico para el Estómago,
Son las cualidades que se encuentran en las

Pildoras Vegetales de Bristol.

Una medicina que no causa dolores,
Un Purgante que no debilita y
Un Remedio que no repugna.
Son algunas de las Virtudes que encierran las

Pildoras Vegetales de Bristol.

Una medicina para las mugeres, digna de confianza,
Un correctivo seguro de desarreglos
Un remedio seguro para irregularidad en las reglas
Son los efectos infalibles de una serie de dosis de las

Pildoras Vegetales de Bristol.

Un rostro claro
Una piel tersa y
Un aliento suave,
Son el resultado seguro de algunas dosis del mejor de los purgantes las

Pildoras Vegetales de Bristol.

En todas las enfermedades de naturaleza Escrofulosa, Ulcerosa ó Sifilitica, ó cuando la sangre se halla corrompida ó viciada con el uso del Mercurio ó el Hierro ó otro Mineral cualquiera debe tomarse la

ZARZAPARRILLA DE BRISTOL.

simultáneamente con las Pildoras. Los enfermos pueden confiar que usados juntos, como se recomienda en las cubiertas ninguna enfermedad puede resistir las facultades penetrativas y curativas combinadas de estos dos Grandes Remedios.

De venta en las farmacias de D. Joaquín Ametller, D. Vicente Garriga; y boticas principales.

COMPANIA ITALO-PLATENSE

DE GRANDES VAPORES MODERNOS

PARA RIO JANEIRO, MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

SERVICIO MENSUAL.

Saldrá de Barcelona el 4.º de julio próximo el magnífico vapor de 3000 toneladas P.O., de rapidez y seguridad probadas, y servicio inmejorable, empleando solamente 24 á 25 dias de travesía. Admite pasajeros en 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.

Nota. Se admite carga á flete, que deberá ser entregada con dos dias de anticipacion.

Los de 3.ª serán alojados en vasta camara debajo de cubierta, siendo de cargo del vapor el colchón, cabeceera y manta. Las señoras en 3.ª clase tendrán camara separada.

Carne y pan fresco todo el viaje y vino de mesa.

Se despacha por sus consignatarios Sres. Nicolau hermanos, pòrticos Xifré, 40 bajos, Barcelona.

PARA LA HABANA.

Saldrá del puerto de Barcelona el día 20 de junio el vapor español

ARGOS

capitan D. Francisco Soquista. Admite carga y pasajeros. Consignatario D. Antonio Guarch, calle del Regomir, núm. 7 y 9, Principal.—Barcelona.

SE VENDE

un potro Cordoves de 4 años que tiene 5 dedos sobre la marca.

Darán razon en el café del Sr. Barrios.

TRANSPORTES

JOAQUIN FARRENY á grande y pequeña velocidad combinados con todos los ferro-carriles en explotación y servicios acelerados. Se reciben mercancías, equipajes y encargos para todos los puntos de España y el Estranjero á precios convencionales. No dudando que los que quieran honrarle con su confianza quedarán satisfechos de sus servicios, como lo ha acreditado en diez años que se halla establecido.

Gerona plaza del Aceite número 6.